

Lacan – Lowenstein. El acto analítico

Alicia Hartmann

Las consecuencias de la existencia del acto analítico son innumerables para nuestra práctica. En la búsqueda de las mismas me surgió una lectura de cómo se pudo haber gestado esta idea en Lacan, que tal vez sea hipotética, con todo lo que una hipótesis pueda tener de aventurada pero que me permitió, y me tomo el atrevimiento de decirlo así, hacer una reescritura de una historia que ya pertenece a la historia del psicoanálisis, a sus fuentes, así dice Lacan.

Jacques Lacan empieza a atender a Marguerite Pantaine en Saint Anne el 18/6/1931, según Jean Allouch. Entre 1931 y 1932 Lacan escribe su tesis de doctorado: “De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad” donde la paciente en cuestión, Marguerite Pantaine, es llamada por él Aimeé. Obtiene el doctorado en psiquiatría. En junio de 1932 comienza su análisis personal con Rudolph Lowenstein, que concluye en 1938. En ese tiempo obtiene la pertenencia como miembro adherente a la Sociedad Psicoanalítica de París. Tres sucesos, que a mi entender hacen acontecimiento, marcan el inicio de la práctica del psicoanálisis sin que deje de lado su labor como psiquiatra.

Comentarios sobre el análisis con Lowenstein hay muchos. Destaco una carta dirigida a Catherine Millot donde le decía que Lowenstein no era no suficientemente inteligente como para analizarlo. En 1920 ya existía el llamado *training* en el ámbito de la Internacional, cuatro sesiones semanales, dos supervisiones y asistencia a seminarios. Difícil es pensar que Lacan cumpliera con todos estos requisitos, que no tenían aun la obligatoriedad que tuvieron más adelante. Dice Allouch que Lacan se empezó a analizar con Aimeé al igual que Freud con Fliess.

Se decía que Lacan se levantaba de la sesión cuando consideraba que había finalizado. La hipótesis que me surgió es: ¿Habrá sido en ese diván donde a pesar del lazo transferencial, tormentoso o no - en ese tiempo se privilegiaba la transferencia positiva - que tenía con Lowenstein, donde comenzó la idea de algo que lo acercara a lo que posteriormente fue el acto analítico? Me refiero al *faut le temps* donde el analizante o el analista, porque hubo analista, se produce un decir y hay corte. El corte es solidario con el tiempo de decir.

En el marco de la Internacional sorprende la amistad con Winnicott, otro gran rebelde dentro de la Sociedad Británica, que trabajaba con pacientes muy graves al punto de no dejarlos ir de sesión, practicaba un encuadre variable, hasta que apareciera en sus fantasías una posición diferente a aquella con la que habían entrado a sesión, dentro de lo que él llamaba el espacio transicional. También del mismo tenor parece la relación con Bion, otro inventor original, que leía movimientos del analizante en la transferencia con expresiones algebraicas que intentaba formalizar. La IPA no fue ajena a estas ideas. Me encontré con un manuscrito que tiene como encabezamiento *Carnet de Sueños*, de 1934, donde hay referencias a sesiones con Lowenstein, textos de sueños, asociaciones - los sueños en su mayoría son de contenido erótico. En el comienzo define este Carnet

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

como breve diario, y dice: Aquí está mi aventura de liberación psicoanalítica. ¿Liberación? Sabemos que la idea de la libertad era crucial en su relación con la locura. Mas adelante según Allouch él dirá que libertad y no relación sexual hacen lazo.

Leemos sus sueños y recordamos en los Escritos Técnicos que la técnica psicoanalítica es la interpretación de los sueños. A continuación de los sueños aparecen ideas sobre ellos: el horror a la desnudez, el narcisismo, la envidia como símbolo del narcisismo, ideas que surgen después de su sesión con Lowenstein, así lo escribe. Al comienzo del texto hace una referencia a un libro que es una obra de teatro de 1930 titulado La Pasión de Cristo. Es inevitable pensar en la pasión del significante que toma cuerpo en el acto analítico.

Y la libertad tan preciada, la libertad de hablar en el análisis nos lleva a *Ud. será liberado de sus síntomas* en este campo el de la transferencia que concierne al Sujeto Supuesto Saber.

Lacan evidenció ser libre para hablar en el análisis con Lowenstein. Escribía después de sesión “El hombre no puede aceptar las cosas como prejuzgadas, dogmas, lo que aparece como simples determinaciones con ciertos mecanismos afectivos, los analistas buscan la normalización social. Hay un lado benéfico de la noción del mal. El instinto es el mal. ¿El amor el don?” Definición del análisis eterno: (asumiendo el complejo familiar destruido por una evolución social) revelar hasta dónde llega el conocimiento inconsciente del hombre. En 1936, tiempo donde aún está en análisis, presenta en el congreso de Marienbad su trabajo sobre el estadio del espejo como formador del Yo.

Un temario a desplegar que escribe en el Carnet. ¿Lo causa ese análisis tal vez fallido? ¿Fallido? No lo parece tanto. Lacan interrumpe ese análisis en 1938. En 1939 Lowenstein es movilizad como médico al frente. ¿Hubiera continuado su análisis si la guerra no se hubiera interpuesto? En el Seminario de los Escritos Técnicos y en “Función y Campo de la palabra” la palabra plena es la que hace acto. Tras su emergencia uno de los sujetos (no hablo aun de la disparidad subjetiva) no es el que era antes, esto no puede ser eludido de la dimensión analítica. En capítulos posteriores dirá *acting-out*, *acting-in* es en el contexto de la sesión, es un hecho de palabra y es preciso pensarlo en la transferencia.

En este seminario cita a su analista y el mismo año tiene una correspondencia afectuosa y respetuosa con él y con su colega Heinz Hartmann.

Lacan se sigue preguntando a lo largo de los años de su enseñanza, no tiene respuestas últimas entre “yo no busco, encuentro” y “yo no encuentro, busco” trata de tomar distancia de esos sabios infatuados didactas con pregnancia narcisista y astucia competitiva. Ya degradado como didacta en 1964 funda su escuela, la llama *Escuela Freudiana de París*. En 1967 confluyen el Seminario del Acto con la Proposición de Octubre, el dispositivo del cartel y del pase definen su propuesta de Escuela.

Sorprende la enunciación que insiste a lo largo del Seminario del Acto psicoanalítico, sorprende por la profusión de preguntas de inicio: “Que es un acto?” “Es una sesión?”

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

“En qué clase de intervención consiste?” “Es la interpretación?” “Es el silencio?” “Que es ser psicoanalista?”

Se la pasa pasando el pase, dice. Lacan necesitó hablar de su experiencia ya que dice que hablar como analizante interrogando su propia práctica y en su enseñanza que no es un acto transmite a quienes lo siguen que la única esencia es la pregunta. El pase en nuestra escuela es también como dispositivo una pregunta abierta para la Escuela, para los pasadores, para el pasante. Para este último, podría decirse que se interroga como se escuchara su testimonio tanto por los pasadores y a su vez por el Cartel de Pase.

El pase en el análisis entraña una modificación que hace al imperativo freudiano en el Seminario del Acto: *wo es war soll ich werden*. Lacan propone sustituir *soll* por *muss* e *Ich* por *a*. Pasar por la experiencia del pase es a mi entender una de las consecuencias del acto analítico.

Este imperativo propio del analista de ocupar al final de análisis el lugar de desecho, de resto. Y el otrora analizante restaura en su propia práctica el lugar de sujeto supuesto saber que solo puede retomar como condición de todo acto analítico. Él sabe también en ese momento que llame el pase, que allí está el de-ser para él, el psicoanalizante ha golpeado el ser del analista. Allí toma, creo, la dimensión del acto ya que el sujeto deviene analista de su propia experiencia, es su propio psicoanalista. No se trata de autoanálisis sino de una caída de un duelo, nos enseña Anabel Salafia

Dos cuestiones para terminar. Intente pensar si el análisis con Lowenstein fue el comienzo de lo que muchos años después podemos leer en el Seminario del Acto Analítico. Y recordé también como miembro del Cartel de Pase como hemos escuchado minuciosamente en los testimonios de los pasadores el deseo del analista y si ha caído como resto ese que ocupó el lugar del analista.

Según Jean Allouch Lacan podría haber terminado su análisis cuando creó su propia escuela, pero el destino posterior muy ligado a lo familiar no parece haberlo separado de lo familiar que afectaba las sociedades de la IPA, es decir, dice Allouch, Lacan tenía aun a Lowenstein presente. Esto último dicho por Allouch es una pregunta que debemos hacernos aquellos quienes intentamos hacer Escuela.